


REVISTA DE LIBROS

Dossier: *Los futuros del pasado*

Mora González Canosa, *Los futuros del pasado. Marxismo, Peronismo y Revolución: una historia de las FAR* (Buenos Aires: Prometeo, 2021)*.

Emilio Crenzel

Universidad de Buenos Aires / CONICET

emiliocrenzel@gmail.com

Fecha de recepción: 05/04/2022

Fecha de aprobación: 30/04/2022

En la primavera de 1987 salí de Liberarte, una librería que ya no existe ubicada en la calle Corrientes con un libro en mis manos: *Soldados de Perón. Los Montoneros*, de Richard Gillespie¹. Lo leí con la avidez por conocer una historia de una organización que formaba parte de un pasado cuestionado, el de la violencia política, cuyas prácticas eran objeto de persecución judicial pero que, sin embargo, era resistido como objeto de estudio y solo merecía ensayos condenatorios. La excepcional reconstrucción histórica de este académico inglés fue, por décadas la única contribución sobre las organizaciones político-militares. Y esta presencia solitaria, fruto de la pluma de un investigador extranjero, constituía un indicador saliente de los procesos mencionados anteriormente.

* Transcripción revisada de la presentación del libro realizada en la Librería Caburé, en San Telmo, Ciudad de Buenos Aires, el 4 de marzo de 2022.

1 Richard Gillespie, *Soldados de Perón. Los Montoneros* (Buenos Aires: Grijalbo, 1987).

Ese panorama cambió drásticamente desde principios de los años dos mil, durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, cuando una fuerte inversión estatal en investigación a través del CONICET y las universidades nacionales abrió para un gran número de jóvenes graduados, la posibilidad de realizar estudios de posgrado. Este proceso se yuxtapuso con la legitimación del campo de la historia reciente y los estudios de memoria social alentado por fenómenos de carácter internacional y, también, por el impulso de las políticas públicas en materia de verdad, memoria y justicia.

El libro de Mora González Canosa se inserta en ese contexto ya que constituye el resultado de su tesis doctoral y, lo adelanto, representa una gran contribución al campo de estudios. En efecto, el libro de Mora González Canosa constituye un excepcional trabajo de reconstrucción en clave de la historia social y política de una agrupación saliente de la llamada nueva izquierda: las FAR.

¿Por qué excepcional? Porque conjuga, con especial destreza, la interpretación fina con una sólida base empírica. Esta se nutre de una exhaustiva revisión de la bibliografía existente sobre el período y sobre otras organizaciones que componían el conglomerado político e ideológico de la nueva izquierda y el peronismo revolucionario. Estas contribuciones que la autora revisa, abarcan desde las editadas durante el retorno a la democracia hasta libros recientes como los de Rocío Otero sobre Montoneros o de Germán Gil sobre la izquierda peronista —que actualiza una versión previa del autor— o el de Hernán Confino sobre la Contraofensiva montonera².

González Canosa se basa, además, en unas treinta entrevistas, en la revisión de prensa y documentos internos de la organización y de otras con las cuales las FAR polemizaron, y de la prensa comercial. Anuda, con solvencia, este conjunto de evidencias y presenta su perspectiva, su propia interpretación aguda y crítica.

El libro se destaca, además, por su solidez metodológica que se pone de manifiesto, especialmente, cuando pone en diálogo el testimonio oral y el documento. Lo hace reconociendo las distintas temporalidades de sus contextos de producción, evitando el anacronismo e interrogando

2 Rocío Otero, *Montoneros y la memoria del peronismo* (Buenos Aires: Prometeo, 2019); Germán Gil, *La izquierda peronista. Transitando los bordes de la revolución: 1955-1974* (Buenos Aires: Prometeo, 2019); Hernán Confino, *La Contraofensiva: el final de Montoneros* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2021).

los marcos histórico-políticos en los cuales estas evidencias diferentes fueron producidas. De este modo, logra alejarse simultáneamente de la sacralización positivista del papel impreso como de su contracara, la canonización del testimonio oral.

Finalmente, es un libro que, retomando la perspectiva abierta por Cristina Tortti para pensar a la nueva izquierda³, se construye en base a una confrontación con la literatura de los años ochenta, que resurgió entre ciertos autores en la segunda década de los años dos mil, signada por una concepción consensualista de la política que subsumió y, en ese acto redujo, el proceso de radicalización política de fines de los sesenta, mediados de los setenta, al ejercicio de la violencia política. Esta perspectiva contrapuso además la violencia política con las luchas sociales y políticas del período. De esa resultante, los protagonistas del ejercicio de la violencia fueron presentados al margen de los procesos sociales, como actores externos a las dinámicas políticas.

Por el contrario, la autora explica la emergencia de las organizaciones armadas como resultado del proceso de radicalización que se desenvuelve desde el derrocamiento de Perón en 1955 y se profundiza tras la victoria de la Revolución Cubana. Y propone su inserción en las luchas obreras, estudiantiles, el mundo de la cultura, movimientos religiosos y campesinos. Ello, concluye, evidencia que estas organizaciones no constituyeron un demonio al margen de la sociedad argentina y sus confrontaciones y desgarramientos. Simultáneamente, González Canosa resalta, a partir de las discusiones internas de las FAR y de las que desarrollaron con otras organizaciones armadas, que la organización no fue un actor irracional, engeguado por el uso de la fuerza.

Otras son, además, las virtudes de este libro.

Por un lado, contiene una precisa y detallada descripción de los orígenes sociales de los fundadores y principales integrantes de las FAR. Es, por ello, una reconstrucción minuciosa, un verdadero ejercicio de historia social que permite entender, también, la complejidad de las rupturas generacionales y de clase que atravesaron el período y que intervinieron en la constitución y desarrollo de esta organización.

3 María Cristina Tortti, dir. *La nueva izquierda argentina. (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución* (Rosario: Prohistoria, 2014).

Por otro lado, la autora reconstruye los procesos de ruptura en el campo de la política y de la ideología, y da cuenta de las diversas corrientes culturales e ideológicas de las cuales provinieron los dirigentes más destacados, pero también los núcleos militantes que compusieron las FAR. Lo hace a partir de poner el foco en una de las vertientes menos exploradas a la hora de examinar las rupturas que dieron origen a la nueva izquierda: las que se produjeron en la izquierda tradicional, específicamente en los desgajamientos que sufrió el Partido Comunista —que privilegiaba los métodos legales de lucha— y, también, en pequeños círculos intelectuales-militantes como Praxis.

González Canosa muestra como esas rupturas significaron la relectura del papel de la izquierda tradicional, del rol histórico que jugó el peronismo entre 1945 y 1955 y que este movimiento jugaba a mediados de los años sesenta entre las masas trabajadoras en el contexto de su proscripción política. Examina cómo, a partir de una revisión desde una perspectiva posible del marxismo, el peronismo ya no fue leído como un desvío de la conciencia obrera, sino como la expresión de un momento en un proceso de toma de conciencia en función de la meta de la sociedad socialista. Ello supuso una transformación en las ideas sobre la naturaleza misma del peronismo, del estadio de la conciencia obrera que expresaba y de sus vínculos y tensiones con el socialismo y la revolución.

De este modo el libro pone en evidencia la heterogeneidad de los procesos y tradiciones políticas y culturales que constituyeron a las FAR. Estas rupturas son examinadas desde una óptica que no pierde de vista la heterogeneidad geográfica de los diversos núcleos de la organización, heterogeneidad que es pensada en función de las diversas experiencias militantes de las cuales fueron fruto.

Pero, también, el libro analiza la trayectoria política e ideológica de la organización. El compromiso temprano de sus militantes con la revolución latinoamericana, específicamente con la apuesta del Che en Bolivia. En este punto, la obra muestra como esos núcleos militantes pusieron en revisión esa experiencia fallida, derrotada, de revolución continental basada en la guerrilla rural y como ello derivó en un cambio de táctica en función de la estrategia revolucionaria.

En ese marco, la autora analiza los debates que desarrolló las FAR con organizaciones guerrilleras marxistas como el PRT-ERP y con las organizaciones armadas peronistas (FAP,

Montoneros y Descamisados) tanto sobre la naturaleza del peronismo, la figura de Perón, el papel de los revolucionarios pero, también, discusiones teóricas sobre el lugar de la teoría marxista y sus vínculos con la praxis política, el método para analizar las relaciones de fuerza y la conciencia obrera.

En este contexto, la autora nos muestra cómo, al calor de los procesos que se abren con la apertura electoral propiciada por Lanusse a través del GAN, las FAR se van aproximando a las perspectivas de Montoneros explicando, así, las condiciones políticas que facilitarían la fusión de estas organizaciones en 1973.

Sin embargo, González Canosa destaca también las profundas contradicciones que expresaban las FAR en su adhesión al peronismo tanto respecto de la caracterización de este movimiento, de su dirigencia política tradicional y de la burocracia sindical, la conciencia política de las masas peronistas y el propio liderazgo de Perón. Es decir, un cúmulo de discrepancias sobre aspectos políticos e ideológicos cruciales, que explican las tensiones que, de forma explosiva, estallaron cuando el líder regresó al país.

Quiero detenerme en otra virtud de la obra. La introducción de la idea de lo que la autora llama las huellas de origen que, como legados del pasaje por las experiencias políticas de las cuales surgieron los núcleos fundadores de la organización, perduraron pese a los quiebres y a rupturas que con respecto a ellos la autora se encarga de señalar. González Canosa destaca dos: la huella marxista para pensar el peronismo y la huella guevarista para abordar su relación con las masas que, considero, explican en buena medida las tensiones que eclosionaron en 1973.

Los futuros del pasado. Marxismo, peronismo y revolución, una historia de las FAR se llama el libro. Se detiene, justamente, en 1973, con la asunción de Cámpora. Antes del principio del fin de la experiencia política analizada.

Sin embargo, los debates sobre la naturaleza del peronismo, la conciencia obrera de las masas peronistas y sus vínculos, tensiones o distancias infranqueables respecto del socialismo y la revolución se fueron reproduciendo a lo largo de los casi 50 años, del medio siglo, que media entre 1973 y la actualidad.

Estos debates se dirimieron con la palabra y la violencia durante los gobiernos peronistas entre 1973-1976, formaron parte de las discusiones clandestinas durante la última dictadura y desde el retorno de la democracia estuvieron atravesados por el trabajoso y no lineal reconocimiento de los alcances de la derrota de los proyectos revolucionarios y marcados por las experiencias disímiles del cuarto de siglo en el cual gobernaron diferentes presidentes peronistas: Menem, Kirchner, Fernández de Kirchner, Fernández.

Estos debates forman parte indudable de esos legados del pasado, cuando se imaginaban futuros muy distintos al que vivimos en el presente. La publicación de un libro de calidad, merece un festejo. El de Mora González Canosa por su aporte al campo de estudios merece uno especial.